



DOMINGO CATEQUÉTICO  
18 DE SEPTIEMBRE DE 2011  
Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos

Haced  
esto en  
commemoración  
mía



---

## Contexto y cambios de la nueva traducción al inglés del *Misal Romano*

por monseñor James P. Moroney

---

El Papa Juan Pablo II dio a la Iglesia un regalo con ocasión del milenio: la tercera edición del *Missale Romanum* (Misal Romano) desde el Concilio Vaticano II. El Misal Romano es el libro que se coloca sobre el altar durante la Misa y que contiene todas las oraciones y descripciones de las acciones que forman parte de la Misa, “fuente y culmen de toda la vida cristiana”.

Junto con este nuevo misal, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos nos facilitó una instrucción completamente nueva sobre la traducción de textos litúrgicos titulada *Liturgicam Authenticam*. Esta instrucción, fruto de décadas de consultas, describe una nueva manera de traducir que es capaz de transmitir mejor el significado, belleza y forma de las antiguas oraciones escritas en latín. De hecho, la mayoría de las oraciones que rezamos en la Misa han sido preservadas por la Iglesia latina durante más de mil años y nos ayudan no solo a transmitir lo que creemos sino también a explicar quienes somos.

Las oraciones del *Misal Romano* juegan un papel indispensable a la hora de transmitir la fe ya que, como nos recuerda el antiguo axioma *lex orandi, lex credendi*, lo que rezamos es lo que creemos. La traducción auténtica de estas oraciones juega, por tanto, un

papel importante en la vida catequética de la Iglesia.

Gracias al nuevo *Misal Romano* y a la instrucción *Liturgicam Authenticam*, la Iglesia del mundo angloparlante recibirá una nueva traducción al inglés de la Misa, comenzando el Primer Domingo de Adviento de 2011. La catequesis jugará un papel importante, no solo a la hora de introducir eficientemente estos textos en la Misa, sino también en el emocionante proceso de descubrir su significado en los años venideros.

### ¿Cómo surgió la nueva traducción al inglés?

Los principios que los libros litúrgicos actuales siguieron a la hora de traducir los textos al inglés fueron articulados por primera vez en la instrucción *Comme le prévoit* de 1968. Aunque esta instrucción intentó admirablemente traducir entusiásticamente y creativamente el texto a un inglés de formas modernas, su dependencia en los juicios subjetivos del traductor a menudo hicieron que el resultado fuera una traducción limitada por su época e influenciada por las presuposiciones teológicas del traductor.

En las siguientes décadas se desarrolló una nueva forma de traducir que hacía partícipes a distintos expertos, desde latinistas y patrólogos a teólogos y párrocos, músicos y poetas, y especialistas en literatura inglesa. Este modelo colaborativo de traducción buscaba conseguir un producto final que fuera a la vez más preciso y más memorable. Fue una tarea tan ambiciosa como complejo fue el proceso.

El primer agente en la traducción litúrgica es la conferencia episcopal, la cual recibió de los padres conciliares el encargo de traducir y aprobar los textos litúrgicos. Los obispos, sin embargo, no son necesariamente los traductores y por ello se necesitan expertos que lleven a cabo este trabajo. Con este objetivo la Santa Sede formó comisiones mixtas en respuesta a las peticiones de las conferencias episcopales. Estas comisiones son organizaciones dedicadas exclusivamente a desarrollar traducciones de los textos litúrgicos en un lenguaje común. La comisión mixta para el idioma inglés se llama *International Commission on English in the Liturgy* [Comisión internacional sobre el inglés en la liturgia; ICEL, por sus siglas en inglés] y está compuesta por once importantes conferencias episcopales de países donde se habla inglés. El presidente de ICEL es el obispo Arthur Roche de Leeds y el representante estadounidense es el obispo Arthur Serratello de Paterson. ICEL tiene su sede en la avenida Connecticut de Washington, D.C., pero emplea a especialistas de todo el mundo angloparlante para ayudar con la tarea de traducir los libros litúrgicos escritos en latín al inglés que se habla hoy en día.

En la última década nuestra conferencia episcopal, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, ha revisado las traducciones del *Misal Romano* que produjo ICEL en varios diferentes formatos. En noviembre de 2009 los obispos aprobaron los últimos de los doce segmentos del Misal Romano en una votación donde se alcanzaron los requeridos dos tercios de todos los miembros *de iure* del rito latino.

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, en esencia la oficina de liturgia del Papa, tiene la responsabilidad de revisar todas las traducciones de textos litúrgicos que hayan sido aprobadas por las conferencias episcopales. El Cardenal Antonio Cañizares Lovera es el prefecto de esta congregación, mientras que dos angloparlantes nativos —el Arzobispo Augustine DiNoia, OP, y el reverendo Anthony Ward, SM— ejercieron, respectivamente, como secretario y subsecretario.

La tarea de confirmar el *Misal Romano* es tan importante que, con la promulgación de la instrucción *Liturgicam Authenticam*, la congregación emprendió la formación de un comité consultor en cuestiones relacionadas con la traducción de textos litúrgicos al inglés. Este comité está presidido por el Cardenal George Pell de Sydney y está compuesto de preladados de alto rango de todo el mundo angloparlante.

El 25 de marzo de 2010 la edición en inglés del *Misal Romano* fue confirmada (Prot 269/10/Lln), un acontecimiento que fue conmemorado con un almuerzo

del comité Vox Clara en presencia del Santo Padre.

## ¿Cuáles son algunos de los cambios en el inglés de la nueva traducción?

Muchos de los cambios reflejan simplemente la traducción de palabras que fueron omitidas en traducciones anteriores. A veces las palabras omitidas en las traducciones precedentes enfatizaban nuestra necesidad de la misericordia de Dios, como es en el caso del *Confiteor*, donde una traducción más fiel del triple “por mi culpa” y del adjetivo “*nimis*” hacen que la traducción al inglés sea más fiel al original:

*I confess to almighty God  
and to you, my brothers and sisters,  
that I have greatly sinned,  
in my thoughts and in my words,  
in what I have done and in what I  
have failed to do,*

*And, striking their breast, they  
say:*

*through my fault, through my fault,  
through my most grievous fault;*

*Then they continue:*

*therefore I ask blessed Mary ever-  
Virgin,  
all the Angels and Saints,  
and you, my brothers and sisters,  
to pray for me to the Lord our God.*

De todas las partes que corresponden a la asamblea la que más ha cambiado ha sido el Gloria, un texto parecido a un salmo no bíblico, un

himno venerado que, en su forma más antigua, se usaba durante las Misas más solemnes a lo largo del año eclesiástico. Aunque la mayor parte del himno había sido reorganizado y algunos versos omitidos en la traducción actual, el nuevo texto en inglés es preciso y cantable:

*Glory to God in the highest,  
and on earth peace to people of good  
will.*

*We praise you,  
we bless you,  
we adore you,  
we glorify you,  
we give you thanks for your great  
glory,  
Lord God, heavenly King,  
O God, almighty Father.*

*Lord Jesus Christ, Only Begotten Son,  
Lord God, Lamb of God, Son of the  
Father,  
you take away the sins of the  
world, have mercy on us;  
you take away the sins of the  
world, receive our prayer;  
you are seated at the right hand of  
the Father, have mercy on us.*

*For you alone are the Holy One,  
you alone are the Lord,  
you alone are the Most High,  
Jesus Christ,  
with the Holy Spirit,  
in the glory of God the Father.  
Amen.*

Otros ejemplos de cambios menores en las partes reservadas a la asamblea ayudan a realzar nuestro entendimiento del significado de las palabras que pronunciamos durante la Misa,

incluyendo una traducción más fiel de *meum ac vestrum sacrificium* en el *Orate Fratres*, ofreciendo así una reflexión más profunda tanto del sacrificio en el Carlvario ofrecido de las manos del sacerdote como de los sacrificios espirituales que ofrece el pueblo de Dios:

*Pray, brethren (brothers and sisters),  
that my sacrifice and yours  
may be acceptable to God,  
the almighty Father.*

Igualmente, una traducción más precisa al inglés del *Ecce Agnus Dei* pone de relieve el contraste que existe entre la escatología extraordinaria de la invitación y el profundo personalismo de la respuesta, un contraste que no es claramente aparente en la traducción anterior:

*Behold the Lamb of God,  
behold him who takes away the sins  
of the world.  
Blessed are those called to the supper  
of the Lamb.*

*And together with the people he  
adds once:*

*Lord, I am not worthy  
that you should enter under my roof,  
but only say the word  
and my soul shall be healed.*

Finalmente, el diálogo ampliamente conocido entre el sacerdote y el pueblo —*Dominus vobiscum . . . Et cum spiritu tuo*— será traducido en inglés con mayor precisión como: *The Lord be with you . . . And with your spirit*. Este cambio refleja la distinción importante que existe entre las funciones del sacerdote y del pueblo y que ha sido usada desde la Tradición Apostólica a principios del siglo III. Este diálogo, entre el sacerdote y el pueblo, que ha precedido cada una de las acciones litúrgicas importantes tanto en oriente como en occidente, define las funciones del pueblo sacerdotal, en medio del cual habita Dios, y del sacerdote ordenado, quien actúa en virtud del Espíritu que ha recibido en su ordenación. Aunque son evidentes ciertos retos pastorales a la hora de implementar este cambio, su importancia teológica no podría ser más oportuna en esta época en la que el sacerdocio es a menudo incomprendido.

La correcta comprensión de estos y otros textos del recién traducido Misal en inglés de 1.200 páginas será un reto para catequistas y para agentes de pastoral durante décadas. La Sagrada Liturgia es la fuente de toda la vida cristiana, una fuente cuyas aguas son más nítidas en esta traducción que en ninguna otra ocasión anterior.

*Las citas de la Sagrada Escritura han sido tomados del Leccionario © 1976, 1985, 1987, 1992, 1993, 2004, Conferencia Episcopal Mexicana; y de la Nueva Biblia de Jerusalén © 1998 Editorial Desclée De Brouwer, S.A., Bilbao.*

*Citas de The Roman Missal © 2010, ICEL. Reproducidas con permiso. Todos los derechos reservados.*

.....

*Citas del Misal Romano © 1975, 2003, Conferencia Episcopal Mexicana. Reproducidas con permiso. Todos los derechos reservados.*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos,  
y a vosotros hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios,  
nuestro Señor.

-----

Gloria a Dios en el cielo  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria,  
te alabamos, te bendecimos,  
te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias,  
Señor Dios, Rey Celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo,

Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estas sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu  
Santo, en la gloria de Dios Padre,

Amén.

-----

Orad hermanos,  
para que este sacrificio mío y vuestro,  
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

-----

Este es el cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno  
de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya  
bastará para sanarme.